

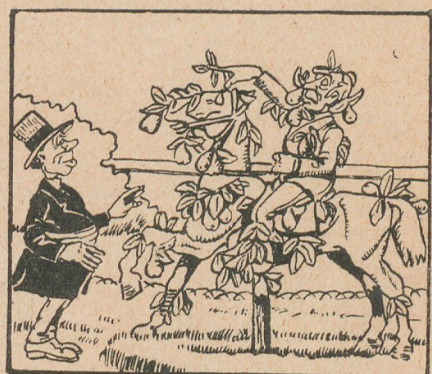
Es de absoluta necesidad que no se encargue para el Centenario ninguna estatua de madera. Ha ocurrido en Francia un hecho que debemos tener presente. Este admirador entusiasta...

... de Porote (ya saben, Porote, el inventor del aparato frigorífico para refrescar la memoria), encargó á un artista una estatua de ese genio.



Le dió sus instrucciones. "Comprenda, dijo, que á mí me interesa esto mucho. A usted no le importa un Porote, pero á mí que conozco su obra... ¡ah!"

El artista mandó traer al instante la madera de su inspiración y se quedó meditando ante el genio en bruto, ante aquel genio que iba á salir de un árbol, como un higo cualquiera.



Y se decidió. No confundan esa figura con la del sabio; ése es el caballo que va á sostenerlo, porque la estatua fué ecuestre. La obra se terminó é inauguróse con arreglo al "Formulario de las Estatuas", pero...

... como era de madera de peral, se arraigó y dió una cosecha abundantísima.

He ahí un peligro que se puede correr y... coner. Seamos precavidos.